

El Diario de Huesca

PERIÓDICO LIBERAL
FUNDADO POR D. MANUEL CAMO NOGUÉS

DOS EDICIONES DIARIAS
AMPLIA INFORMACIÓN
♦ ♦ NACIONAL Y ♦ ♦
♦ ♦ EXTRANJERA ♦ ♦
CORRESPONSALES EN
TODOS LOS PUEBLOS DE
♦ ♦ LA PROVINCIA ♦ ♦

Año XL

VIERNES 2 DE OCTUBRE DE 1914

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: COSO BAJO, 4

Núm. 11.696

Riegos sí, política no

El señor don Manuel Lalana Vallés, al parecer jefe de los canalistas de la provincia, recaba del Directorio liberal, compuesto, como es sabido, por los señores del Cacho, Batalla y Mairal, una declaración de conformidad ó una desautorización sobre la campaña que en pro de la aprobación del dictamen de los Grandes Riegos viene sosteniendo EL DIARIO DE HUESCA. El Directorio aprueba lo dicho en estas columnas y nos autoriza á rebatir el alegato dirigido á él, pero que en realidad contesta y se refiere á los artículos publicados en EL DIARIO. Es decir, EL DIARIO DE HUESCA, al interpretar los deseos de la opinión ha interpretado á su vez las ideas y los deseos del Directorio liberal. Conste así.

Después de esto, que suponemos dejará completamente satisfecho al jefe de los canalistas, solo nos resta decirle que parte de una base falsa. Nosotros ya lo hemos dicho y repetido cien veces, no hemos dirigido ataque ninguno á los canalistas. No, señor, no, y no y cien millones de veces no. Pero señor jefe, ¿cómo íbamos á dirigir ataques á los canalistas si nosotros somos canalistas, si el partido liberal es canalista? ¿Es que nos íbamos atacar á nosotros mismos?

No, el armisticio, la unión pactada para suspender las discusiones políticas, nadie la ha roto ni pretende romperla. Pero es que se rompe la unión pidiendo que se apruebe el dictamen de los Grandes Riegos? Para no pedir la aprobación no hubo armisticio como es lógico, y nosotros, de romper algo, hemos roto cuando nos ha parecido oportuno un silencio que creemos ahora contraproducente, lo mismo que creímos meses antes contraproducente hablar.

Ni más ni menos, ni menos ni más. Queremos la unión, y la queremos no solamente para los Grandes Riegos, sino para todo lo que redunde en beneficio exclusivo de la provincia. En esto nadie nos irá á la mano.

El jefe de los canalistas puede contar, como es natural, puesto que somos canalistas, con nosotros, para todo lo que redunde en beneficio de los Grandes Riegos.

Respecto á esta cuestión, en la hora presente solo hay que dilucidar un punto. ¿Cree el jefe de los canalistas que se debe pedir la aprobación del dictamen? Si lo cree así, tiene que estar conforme con nuestra campaña. ¿Cree que no se debe pedir la aprobación? Pues en ese caso díganos lo que debemos hacer, bien entendido que nosotros lo pedimos porque así creemos servir los intereses del pueblo.

Nosotros no hemos hablado del silencio de los canalistas, ni hemos dirigido á éstos pregunta ninguna. Pero es que íbamos á preguntarnos á nosotros mismos? En qué cabeza cabe. Nosotros lo que hemos hecho es contestar á la opinión que parece echa de menos ahora voces que antes se alzaron apocalípticas y estentóreas.

Quedamos en que nosotros no hemos roto unión ninguna; que en lo que se refiere á los Grandes Riegos la queremos, la exigimos, y estamos donde estábamos en la reunión de Zaragoza.

Respecto á las inculpaciones, á los reproches, á la parte política, no queremos contestar ni hablar.

Con esto reforzamos nuestra campaña y demostramos que con ella solo aspiramos á conseguir la aprobación del dictamen de los Grandes Riegos.

Riegos sí, todos los sacrificios nos parecerán pocos para conseguir nuestro propósito; política no: el proyecto no debe servir para hacer política; en todo caso es la política la que debe sacrificarse para conseguir la aprobación del proyecto.

Ecos de sociedad

Saludamos con gran satisfacción los amigos don Sebastián Bolea, don Enrique Mur, don Francisco Lloro don Francisco Lapeña.

Con motivo de la inauguración las sesiones del segundo período mestral, se encuentran en Huesca nuestros caracterizados amigos los diputados provinciales don Juan Lacasa, don Enrique Gistau, don Florencio Coll don Joaquín Paraled.

Nuestro muy querido amigo don José Lapetra y su distinguida familia salieron ayer con dirección á Madrid.

De Canfranc regresó, acompañado de su distinguida familia, nuestro querido amigo don Eduardo Díez.

Se encuentra en esta capital el notable artista don Miguel Villadrich.

Para continuar su visita á los pueblos de los partidos judiciales de Barbastro y Benabarre ha salido el inspector técnico de la Renta del Timbre del Estado de esta provincia don Manuel Rodríguez Vega.

Después de haber obtenido sobresaliente en el quinto año de solfeo la bella señorita Pilar Catalina, alumna distinguida de la ilustrada profesora de música, señorita Vicenta Coronas, ha regresado de Zaragoza en compañía de ésta y de su señora madre doña Catalina Abad.

Enhorabuena á la alumna y profesora.



«Los historiadores del porvenir» titula *La Epoca* su artículo de entrada. Figúraos el lío que se harán esos pobres historiadores cuando tengan necesidad de buscar datos para contar á las generaciones venideras la verdad de lo ocurrido en la guerra europea del año 14. Las trolas que se tendrá que tragar la posteridad.

La Tribuna... Figúraos lo cansado que resulta tener que decir todos los días lo mismo: «Traduce la Prensa extranjera.» Es tan pesado, por lo menos, como leerlo.

El País sigue su campaña humanitaria y altruista contra la guerra. Hoy titula su fondo: «Urge la paz». ¡Ya lo creo que urge!

En *Heraldo de Madrid*, Ruiz Ferry continúa descubriéndonos á Burdeos. *El Imparcial* nos da la impresión acostumbrada sobre los acontecimientos de la guerra.

El Mundo—desde Burdeos también—nos dice, con la prosa de M. Ciges Aparicio, cómo se verifica el servicio de heridos en Francia.

El Liberal, y bajo el título de «La guerra y el socialismo», se ocupa del cambio moral que todos los partidos sufrirán después de la guerra, y sobre todo del cambio que tendrá que experimentar en sus dogmas el gran partido del proletariado.

Diario Universal se ocupa de la «Junta de Iniciativas».

La Mañana publica un relato fantástico é inverosímil: una entrevista que tuvo el redactor de *El Pueblo Vasco* en Bilbao con un soldado alemán herido.

Ayer, en el Instituto Con cursiva del diez

Primavera es eterna

En el paraninfo del Instituto general técnico de esta capital, celebróse ayer, las doce, la fiesta popular que cada año se rinde á la cultura, en el comienzo del curso académico.

Asistió al acto numeroso público, con bella y elegante representación femenina.

El gobernador civil, señor Perea, ocupó la presidencia, sentándose á su izquierda el obispo de la diócesis y á su derecha el director del Instituto don Juan Pablo Soler.

Asistieron, además, representantes del Ayuntamiento, Diputación provincial, Claustro de profesores del Seminario y Normales de maestros y maestras, Cabildo, Correos, Zona de Reclutamiento y otros organismos del Estado.

Cada alumno que se aproximaba á recibir el fruto de su aplicación y de su inteligencia, fué objeto de una salva de aplausos.

Estos, en nutrida y entusiasta ovación, nos apercibieron de una nota simpática en extremo.

Y fué, que entre los agraciados, estaba una nena encantadora y risueña, Laura Capella, hija de nuestro buen amigo don Enrique.

El profesor secretario, don José Gaspar, leyó la memoria anual, trabajo muy detallado y plausible.

Y cuando el gobernador declaró oficialmente abierto, en nombre del Rey el curso académico, dió final el acto de la apertura, siempre popular, simpático y sugestivo, por los muchos recuerdos que despierta y las muchas esperanzas y promesas que hace concebir.



Al volver la hoja leeréis que el gracioso, el incomparable pelucero Max-Linder ha pagado el tributo de sangre á su Patria. ¡Max-Linder ha muerto, mejor, le han asesinado en ese campo que algunos titulan del honor y que yo voy creyendo que es el del crimen!

Max-Linder, muerto, sacrificado, es una mueca de la guerra. Todos conocemos al gran cómico, todos hemos reído con él hasta llorar, y todos, por su simpatía y su atracción, nos considerábamos un poco amigos suyos.

Es la primera víctima de la guerra que por su popularidad llevará á todos sitios el verdadero horror de esa gran carnicería que se está perpetrando á ciencia y paciencia de los humanos. ¡Pobre Max-Linder! Y su muerte es trágica, porque hasta después de muerto, sus saltos, sus cabriolas y sus muecas, nos han de hacer reír. La sábana blanca, que sirve á los mortales de sudario, en esta ocasión recogerá la proyección macabra, las burlas, los gestos caricaturescos del gran artista parisino.

¿Cómo habrá muerto Max-Linder? ¿Cuál habrá sido su última y suprema mueca?

Yo me lo imagino, con los ojos fuera de las órbitas, con los pelos en desorden y los brazos en cruz, desarticulado, roto, cayendo como cuando caía en la película cómica desde un quinto piso para hacernos reír. Solo que esta vez ha sido la muerte la que lo ha retenido para siempre en lugar de la placa fotográfica. ¡Pobre Max-Linder! El que nos hizo reír tanto, ha sido el encargado de traernos y de hacernos percibir el gran horror de esta horrible y sangrienta guerra. ¡Quién le iba á decir que su última película iba á estar manchada de lodo y sangre, que su última película la daría al mundo la sensación más trágica de su tiempo!

Alejandro. Ber.

participa á sus amigos y al público el traslado de las oficinas de su Casa de Banca, de la Representación de la Compañía Arrendataria de Tabacos y Delegación para la venta de cerillas, á las casas números 31 y 33, de la calle del Coso alto, en Huesca.

DIPUTACION PROVINCIAL

Presidida por el gobernador, inauguró ayer las sesiones del segundo período del año en curso.

El gobernador ofreció á la Diputación su concurso para el fomento de los intereses de la provincia, y dirigió afectuoso saludo á los diputados.

En cumplimiento de lo que dispone el artículo 60 de la ley provincial, la Diputación fijó el número de sesiones del presente período, y acordó reunirse á las diez de hoy para tratar entre otros asuntos del presupuesto ordinario para 1915.

Asistieron los señores Batalla, Alvarez, del Cacho, Coll, Gistau, Lacasa, Lalaguna, Lapetra, Mairal, Martí, Paraled y Orteu.

EL GOBERNADOR

Marchó en el correo de ayer á Madrid el gobernador civil de la provincia don Juan Antonio Perea.

La estancia del gobernador en la corte será breve.

Ayer se celebró la apertura de curso en nuestro Instituto. Si en mi pueblo me encuentro, jamás falló á tal acto, ni me olvido jamás de sentarme con los estudiantes, pues recuérdame todo ello años pasados, y cuando un muchacho asciende los escalones en busca de un diploma, al ensancharse su pulmón, el mío se ensancha recordando cuando yo los subí, y al nombrar los suspensos, aun sin citar los nombres, con los que bajan los ojos los bajo yo, que sin citar mi nombre, también me contaron entre ellos; porque guste todas las notas, porque la vida es variedad y la vida me agrada, y me agrada el vivir y el vivir es emoción.

Al acto asistió el mundo todo. Las macetas, en ancha balaustera colocadas, eran como ofrendadas de la madre Tierra; el sol caía por los ventanales rubio como trigo nuevo; los Argensolas, de Barbastro y el conde de Aranda, de Siétamo, y el padre Ramón, de Huesca y todo nuestro viejo saber, asomaban á través de sus dorados marcos, ventanas que son por donde miran los pasados tiempos. La Belleza estaba representada por nuestras paisanas, la Esperanza en la juventud, en cuyas tersas frentes besoles ella; un Claustro representaba el saber; un Concejo el pueblo; una Diputación la provincia; un gobernador al Rey; un soldado la Patria; un obispo á Dios; y, como prólogo á la fiesta, los solemnes sonos de un viejo timbal y las agudas voces de dos cornetines, recuerdo de los pifanos de más caballerescos tiempos.

El mundo, el mundo todo que venía á saludar á la primavera del cerebro; que la primavera será eterna mientras haya tierra, y mientras haya sol, y viejo saber, y mujeres bellas, y hombres fecundos, y pueblos, y Patria, y Dios; y así como al invierno de la Tierra sigue la primavera de la Tierra, al invierno de la vacación sigue la primavera del estudio; así como al invierno de una mujer hermosa sigue la primavera de sus hijas, al invierno terrible de la guerra seguirá luego la primavera de la paz; alegre como un crío que nace, como un libro que se abre, como un capullo que se despiereza, alegre y fresca como una jovencita que salta del lecho y se zambulle como un cisne en el agua fresca que besó la Luna.

Acín.

LA BOHEMIA

Con extraordinaria animación se celebró anoche la anunciada función teatral en esta simpática Sociedad. Puso en escena *A orillas del Ebro*, de don Pablo Parellada, y el monólogo titulado *Animal*, que fueron muy bien interpretadas ambas obras por los aficionados que componen este cuadro de declamación. Y para final se estrenó el precioso diálogo de don Luis López Allué, *La firmeza en el querer*, siendo aplaudidísimos el autor y los intérpretes.

A continuación se celebró un gran baile, que estuvo muy animado.

Para el próximo domingo anuncia esta Sociedad otra función teatral, en la que se reprisará el diálogo *La firmeza en el querer*, *El autor del crimen*, juguete cómico, y *Derecho de asilo*, drama en un acto. Auguramos un nuevo éxito.

Libros de texto Justo Martínez
COSO BAJO, 4, HUESCA